

## **LE MOUVEMENT SOCIAL Y LA HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA**

---

Roberto Ceamanos  
Universidad de Zaragoza

En 1992, el veterano historiador del movimiento obrero francés, Jacques Girault, publicaba un artículo en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, revista de la Universidad de Valladolid, que llevaba por título: «*Le Mouvement Social, une présentation*». Se trataba de presentar, en unas pocas líneas, a la que se ha convertido en una de las más importantes revistas francesas de historia y un referente fundamental para todo aquel que se quiera acercar a la historia social del país vecino. En el artículo caracterizaba a *Le Mouvement Social* como una «*revue scientifique, ouverte, pluraliste, ...*», dirigida por un equipo pluridisciplinar, con predominio de historiadores e integrado por investigadores de todas las generaciones, tanto franceses como extranjeros. Su preocupación era la de su título: la sociedad en movimiento<sup>1</sup>.

### **1. Evoluciones historiográficas**

Si analizamos detenidamente las historiografías francesa y española, en especial la referida a la historia del movimiento obrero y a la historia social, observamos que ambas historiografías conocieron, en un principio, un quehacer militante y una preocupación por la documentación y la creación de archivos, para, posteriormente, evolucionar

---

<sup>1</sup> J. GIRAULT, «*Le Mouvement Social, une présentation*», en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, 12 (1992), pp. 361-363. La cita en la p. 361.

hacia una ampliación de los campos temáticos y de los marcos cronológicos. Sin embargo, en el caso español, la evolución fue mucho más lenta, y en ello fue decisivo el atraso que supuso la larga dictadura franquista. En la actualidad, los investigadores de historia contemporánea españoles pueden considerar, sin peligro de equivocarse, que el camino andado ha acertado muchas distancias, si bien no en todos los campos<sup>2</sup>.

En sus orígenes la historia del movimiento obrero francés y español tuvieron un punto en común: estuvo escrita por sus propios militantes. La historia del movimiento obrero español nació en el seno del mismo y participó de su lucha ideológica<sup>3</sup>. Del lado francés basta con mencionar los trabajos del líder socialista Jean Jaurès, parte fundamental de una línea de investigación que tiene sus antecedentes en Jules Michelet y que se desarrolla, posteriormente, y entre otros, con Ernest Labrousse.

---

<sup>2</sup> Sobre la idea de ruptura que supuso la Guerra Civil y el Franquismo, Gonzalo PASAMAR, *Historiografía e ideología en la postguerra española: la ruptura de la tradición liberal*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza 1991. Para el franquismo, Gonzalo PASAMAR, «La historiografía en la posguerra española: entre el desinterés académico y la instrumentalización política (1939-1950)», en Gonzalo PASAMAR e Ignacio PEIRÓ, *Historiografía y práctica social en España*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 1986, pp. 65-92.

La Casa de Velázquez —section époques moderne et contemporaine, dirigida por Benoît Pellistrand— está llevando a cabo una serie de encuentros hispano-franceses que tienen por objeto comparar la situación en ambos países en determinados campos de estudio histórico. La historiografía, la Historia del Tiempo Presente y la historia religiosa han sido los temas analizados en los encuentros más recientes. Una de las conclusiones que se pueden sacar de ellos es el buen nivel de nuestra historiografía, si bien en el caso de la historia religiosa, las distancias son todavía grandes entre la historiografía escrita desde el mundo universitario francés laico y la española en manos, en gran medida, de la Iglesia que, de esta forma, se convierte en juez y parte. Benoît PELLISTRANDI (coord.), «La historiografía francesa del siglo xx y su acogida en España», Coloquio Internacional, 24-28 de noviembre de 1999, Casa de Velázquez, Madrid; Juan AVILÉS, Susana SUEIRO, Javier TUSELL y Benoît PELLISTRANDI (coord.), «Encuentro franco-español de Historia del Tiempo Presente», 31 de enero-1 de febrero y 6-7 marzo de 2000. Casa de Velázquez-UNED, Madrid; y Benoît PELLISTRANDI (coord.), «Encuentro hispano-francés de historia religiosa», 2-5 abril de 2001, Casa de Velázquez, Madrid.

<sup>3</sup> Se publicaron obras como las de Francisco MORA, *Historia del Socialismo Obrero Español. Desde sus primeras manifestaciones hasta nuestros días*, imp. de I. Calleja, Madrid, 1902; Anselmo LORENZO, *El proletariado militante. Memorias de un internacional. Primer periodo de la Asociación internacional de los trabajadores de España*, Barcelona, imp. de la Campana y la Esquella, [s.a.]; y Juan José MORATO, *La cuna de un gigante. Historia de la Asociación General del Arte de Imprimir*, [José Molina], Madrid, 1925.

Mientras en España, la guerra civil y la posterior dictadura franquista cortaron toda posibilidad de desarrollo, en Francia muchos investigadores se caracterizaron por reunir la doble cualidad de historiador y militante y llevaron a cabo una historia del movimiento obrero, en muchas ocasiones, hagiográfica<sup>4</sup>.

No será hasta los años cincuenta cuando, a través de vías «personales», nos lleguen influencias de la historia que se escribía más allá de los Pirineos. Tres historiadores están en la mente de todos: Jaume Vicens Vives —que da a conocer los postulados de *Annales* y de la historia económica y social—, Pierre Vilar —introducción en *Annales* de un marxismo flexible y no teórico— y Manuel Tuñón de Lara —director de los Coloquios de Pau y fundamental a la hora de dar a conocer la historiografía francesa. Este último, autor de obras como *Historia del movimiento obrero español*, *El movimiento obrero en la historia de España* y *Metodología de la historia social de España*, introdujo el pensamiento y la metodología de numerosos historiadores extranjeros, principalmente franceses. En sus obras se muestran planteamientos de *Annales* y de autores de la talla de Ernest Labrousse, Annie Kriegel o

---

<sup>4</sup> Uno de las publicaciones que mejor reflejan el quehacer de la historiografía del movimiento obrero en Francia es *L'Actualité de l'Histoire*. Precisamente su fundador, Jean Maitron, es un claro exponente de la figura del historiador militante a la que me refiero. Educado en una familia comunista —hijo y nieto de militantes—, sus convicciones de izquierda hicieron de él un militante y, su vocación por la historia, un investigador del movimiento obrero. Miembro del *PCF*, lo abandonó definitivamente en 1939, decepcionado por la firma del Pacto Germano-Soviético, si bien continuó militando en diversos partidos de izquierda. En la segunda mitad de los años cuarenta, J. Maitron decidió consagrarse a la historia social, entonces concebida como una historia del movimiento obrero. Su tesis, sobre el anarquismo, fue la primera gran tesis de historia obrera en la universidad francesa. Sobre J. MAITRON en: VV.AA., *Mélanges d'histoire sociale. Offerts à Jean Maitron*, Les Éditions Ouvrières, Paris, 1976; «A propos du Don Jean Maitron», *Bulletin du CRHMSS*, 6 (1981-1982), pp. 115-116; M. DREYFUS, «In memoriam: Jean Maitron (1910-1987). Un historien militant», *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 10 (avril-décembre, 1987), pp. 42-43; M. PERROT, «Jean Maitron en 1968», *Le Mouvement social*, 143 (avril-juin 1988); F. GIAGNOTTI (ed.), *Storie individuali e movimenti collettivi. I dizionari biografici del movimento operaio*, F. Angelini, Milán, 1988; *Avec Jean Maitron, témoignages, études, textes inédits*, numéro spécial du *Mouvement social*, supplément au numéro 144 (octobre-novembre, 1988); C. PENNETIER, «Du fichier au livre d'or», *Autrement*, 147, *Nom, prénom. La règle du jeu*, 1994; M. DREYFUS, Claude PENNETIER et Nathalie VIET-DEPAULE, *La Part des militants*, Les Éditions de l'Atelier, Paris, 1996; M. WINOCK, «Jean Maitron et l'incroyable dictionnaire», *L'Histoire*, 111 (mai, 1998), pp. 98-99. Sobre *L'Actualité de l'Histoire*: R. CEAMANOS, «L'Actualité de l'Histoire (1951-1960). Historia del movimiento obrero, historia social», en *Hispania*, 210 (2002), pp. 299-329.

Jean Bouvier. Especialista en la historia del movimiento obrero, Tuñón de Lara fue un referente para muchos<sup>5</sup>.

En los años finales de la Dictadura, los historiadores españoles escribieron la historia del movimiento obrero como una forma de lucha contra el régimen franquista y atribuyeron al movimiento obrero los mismos rasgos evolutivos que se le habían dado en los principales países de Europa Occidental y que se aceptaron sin una revisión crítica. Además, faltaba una base sólida —revistas especializadas, documentación accesible, centros de investigación, bibliotecas, etc.— sobre las que asentar la investigación. Los historiadores estudiaron a los líderes, las organizaciones y las luchas obreras, temas que primaron sobre las condiciones de vida y de trabajo de los obreros y que empezaban a ser superados en los países vecinos, entre ellos Francia, donde la evolución de la historia del movimiento obrero a la historia social se puede apreciar con mucha claridad en *Le Mouvement Social*<sup>6</sup>.

Restablecida la democracia, se dieron los pasos precisos para crear los centros donde recuperar, albergar y ofrecer a los investigadores los archivos obreros. A semejanza de la labor iniciada en Francia por la iniciativa del *Institut Français d'Histoire Sociale*, con la colaboración de los *Archives de France*, y de lo existente en Europa —entre otros, el Instituto Emile Vandervelde respecto al Partido Socialista Belga, la Fundación Friedrich Ebert respecto al Partido Socialdemócrata Alemán o el Instituto Karl Renner respecto al Partido Socialdemócrata Austriaco—, se crearon, en nuestro país, una serie de instituciones organizadas, principalmente, a partir de partidos políticos y sindicatos, con el objetivo de salvaguardar y custodiar los archivos del movimiento obrero. Las principales fueron: la Fundación Pablo Iglesias, la Fundación José Barreiro y la Fundación Rafael Campalans, en el PSOE; la Fundación Largo Caballero y la Fundación Pascual Tomás, en la UGT; y la

---

<sup>5</sup> M. NÚÑEZ DE ARENAS y M. TUÑÓN DE LARA, *Historia del movimiento obrero español*, Nova Terra, Barcelona, 1970; M. TUÑÓN DE LARA, *El movimiento obrero en la historia de España*, Taurus, Madrid, 1972; y M. TUÑÓN DE LARA, *Metodología de la historia social de España, Siglo XXI*, Madrid, 1984 (primera edición en 1973). La publicación de diversos homenajes a su persona y a su trabajo han supuesto una oportunidad para reflexionar sobre la historiografía española contemporánea y, especialmente, sobre la influencia francesa: José Luis DE LA GRANJA y Alberto REIG TAPIA (eds.), *Manuel Tuñón de Lara. El compromiso con la historia. Su vida y obra*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1993; y José Luis DE LA GRANJA, Alberto REIG TAPIA y Ricardo MIRALLES (eds.), *Tuñón de Lara y la historiografía española, Siglo XXI*, Madrid, 1999.

<sup>6</sup> R. CEAMANOS, «*Le Mouvement Social* (1960-1999). Cuarenta años de historia social francesa», en *Historia Social*, 43 (2002), pp. 141-159.

Fundación Salvador Seguí y la Fundación Anselmo Lorenzo en la CNT. El PCE, que había constituido la Fundación de Investigaciones Marxistas como archivo histórico, se decantó por la conservación de éste junto al archivo de gestión en una misma unidad dependiente directamente del Comité Central del Partido. Por su parte, la documentación de Comisiones Obreras se reunió en la Fundación 1.º de Mayo. Estos centros han realizado, desde entonces, una destacada labor. Muestra de ello son los catálogos que publican sobre sus fondos y los diferentes trabajos históricos que impulsan<sup>7</sup>.

En los años setenta y a principios de los ochenta, coincidiendo con el final de la Transición, aparecen una serie de reflexiones que indicaban que el camino hasta entonces seguido no era el adecuado. Manifestaban la necesidad de adoptar nuevos enfoques que llevaron a una inflexión. Esta necesidad de cambio se hizo evidente durante el «Primer encuentro de historiadores de los movimientos obreros y campesinos en España», celebrado en Barx en diciembre de 1979. Durante estas jornadas se realizó una reflexión crítica sobre los trabajos realizados en los últimos diez años. Se llegó a la conclusión de que, frecuentemente, la investigación había estado motivada por las preocupaciones políticas y que el esfuerzo básico se había dedicado al estudio institucional del movimiento, dejando de lado el análisis más general de las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera. Las reflexiones en esta dirección se sucedieron. De entre ellas, una de las que más éxito tuvo fue la contenida en el conocido artículo de José Álvarez Junco y Manuel Pérez Ledesma, «Historia del movimiento obrero. ¿Una segunda ruptura?», donde se señaló la necesidad de un nuevo giro en los modos de hacer la historia del movimiento obrero de manera que se adoptara otra orientación, otro enfoque y nuevos temas para el mundo de los trabajadores. Se quería que el pueblo ocupara el lugar que hasta ahora habían tenido los líderes y las organizaciones. Proponían que la historia del movimiento obrero se abriera a las perspectivas de la historia social. Se

---

<sup>7</sup> Del interés que estas instituciones han despertado en Francia, son muestra los artículos publicados por *Materiaux pour l'histoire de notre temps*: Herminia ARRAZOLA, «La fondation Largo Caballero: un projet d'archives syndicales», *Materiaux pour l'histoire de notre temps*, 3-4, (juillet-décembre, 1985), pp. 119-124; y Aurelio NÁJERA y Antonio GONZÁLEZ QUINTANA, «Les archives du socialisme espagnol: la Fondation Pablo Iglesias», *Materiaux pour l'histoire de notre temps*, 3-4, (juillet-décembre, 1985), pp. 124-127. Esta revista francesa ha mostrado gran interés por la reciente historia de España en diversas ocasiones, en especial con la publicación del número monográfico sobre el siglo XX español titulado *Espagne, 1900-1985*, en el que aparecieron los dos artículos mencionados.

pedía un enfoque socio-cultural, con evidente influjo de las historiografías anglo-sajona y francesa<sup>8</sup>.

Josep Termes afirma que cuando empezó a trabajar sobre estos temas, hacia 1956, relacionó voluntariamente historia social e historia del movimiento obrero pues «historia social era la manera camuflada de hablar de historia obrera o movimiento obrero para evitar la censura». Ya en los ochenta, reconoce que: «deberíamos salvar este escollo admitiendo que existe una historia social o de los movimientos sociales y

---

<sup>8</sup> Entre las primeras proposiciones de revisión Juan Pablo FUSI, «Algunas publicaciones recientes sobre la historia del movimiento obrero español», *Revista de Occidente*, Tomo XLI, 123 (1973), pp. 358-368; Ignacio OLÁBARRI, «El movimiento obrero en la historia de España», *Nuestro Tiempo*, 225 (marzo 1973), pp. 136-142; José María JOVER ZAMORA, «Movimiento obrero y clases trabajadoras», en José M.<sup>a</sup> JOVER ZAMORA (dir.), *El siglo XIX en España: Doce estudios*, Planeta, Barcelona, 1974, pp. 64-70; Josep TERMES, «Prólogo» al libro de BONAMUSA, Francesc, *Andreu Nin y el movimiento comunista en España (1930-1937)*, Anagrama, Barcelona, 1977, pp. I-VIII; José ANDRÉS-GALLEGO, «El movimiento obrero cristiano: replanteamiento», *Nuestro Tiempo*, 285 (marzo 1978), pp. 5-38, y «La Iglesia y la cuestión social: replanteamiento», en VV.AA., *Estudios históricos sobre la Iglesia española contemporánea*, Biblioteca «La Ciudad de Dios», San Lorenzo del Escorial, 1979, pp. 11-115; M. TUÑÓN DE LARA y otros, *Historiografía española contemporánea. X Coloquio del Centro de Investigaciones Hispánicas de Pau. Balance y resumen*, Siglo XXI, Madrid, 1980; Miquel IZARD, «Orígenes del movimiento obrero en España», *En Teoría*, 8/9 (octubre/marzo 1981/1982), pp. 5-31; y Josep Fontana, *Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Crítica, Barcelona, 1982.

Del 13 al 15 de diciembre de 1979, inmerso el país en el proceso de transición política y organizado por el ICE de la Universidad de Valencia y coordinado por Xavier Paniagua Fuentes, se celebró en Barx (Valencia) el «Primer encuentro de historiadores de los movimientos obreros y campesinos en España». En él se abordó el tema de la historia del movimiento obrero y campesino, se debatió el estado de estos estudios en España y se avanzó en las líneas de lo que se esperaba fuera la evolución de este campo de investigación. La información en «Restrospectiva. 20 años del Encuentro de Barx», *Historia Social*, 34 (1999), pp. 157-160.

José ÁLVAREZ JUNCO y Manuel PÉREZ LEDESMA, «Historia del movimiento obrero. ¿Una segunda ruptura?», *Revista de Occidente*, 12 (marzo-abril 1982), pp. 19-41. Nuevas reflexiones en esta dirección fueron las de José M.<sup>a</sup> JOVER ZAMORA, «La época de la Restauración. Panorama político-social, 1875-1902», en Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.), *Revolución burguesa, oligarquía y constitucionalismo (1834-1923)*, vol. VIII, *Historia de España*, Labor, Barcelona, 1983, pp. 269-406; Javier TUSELL, «Introducción. Carlos Seco: Una visión de la Historia» al libro de Carlos SECO SERRANO, *Viñetas Históricas*, Espasa-Calpe, Madrid, 1983, pp. 9-40; José ÁLVAREZ JUNCO, «Maneras de hacer historia: los antecedentes de la Semana Trágica», *Zona Abierta*, 31 (abril-junio, 1984), pp. 43-92; y Jean-Louis GUEREÑA, «La recherche en histoire ouvrière en Espagne. Approche bibliographique», *Le Mouvement social*, 128 (juillet-septembre, 1984), pp. 113-125. Más recientemente, la teoría de los círculos concéntricos que, con propósitos recapitulatorios, propone Manuel Pérez Ledesma: Manuel PÉREZ LEDESMA, «Historia del movimiento obrero. Viejas fuentes, nueva metodología», *Studia Histórica*, Vol. VI-VII (1988/1989), pp. 7-15.

que dentro de este conjunto hay una cosa que es historia obrera o del movimiento obrero». En las últimas décadas, la historiografía ha conocido la llegada de la historia de los movimientos sociales, la evolución de la historia social y la aparición de las nuevas corrientes historiográficas. El camino recorrido ha recortado mucha de la distancia que existía entre la historiografía española y las europeas. En este sentido, la historia social española ha experimentado el desmigajamiento que también se ha producido en el resto de las historiografías occidentales y ha visto ampliada su temática, dejando de ser considerada como una mera historia del movimiento obrero. Para el hispanista británico Paul Preston: «el *boom* de la historia española del movimiento obrero ha pasado, dejando una estela de sustanciosa bibliografía con estrechas miras, pero útiles estudios sobre organizaciones obreras y huelgas en muchas provincias españolas, y con algunas áreas —Asturias, País Vasco, Cataluña— inevitablemente mejor servidas que otras». Se pasa de la historia del movimiento obrero organizado a una historia sobre las condiciones de trabajo, la patronal, la composición de la clase obrera y la cultura obrera. Se desarrolla la historia social del trabajo que atiende a los aspectos técnicos del mismo, a sus protagonistas y a las actuaciones y relaciones que se establecen entre estos. Se consolidan campos como las condiciones de vida y de salud, el feminismo y la historia de la mujer, la historia cultural y de las mentalidades, la historia del lenguaje y el análisis del discurso, etc. En el campo institucional destaca la labor de la Asociación de Historia Social, los congresos por ella celebrados y sus actas ya publicadas. Todo ello muestra como las distancias entre la historiografía social española y el resto de las europeas se aproximan respecto a la calidad de sus producciones<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Las opiniones y citas de J. TERMES en VV.AA., «Historia oberta. Movimientos sociales», *Debats*, 2/3 (1982), pp. 90-136; en concreto, en la p. 116. Algunas de las reflexiones más destacadas sobre este tema en: Miquel IZARD, «Orígenes del movimiento obrero en España», 1974, *Estudios sobre Historia de España (Homenaje a M. Tuñón de Lara)*, UIMP, Madrid, 1981; Guillermo A. PÉREZ SÁNCHEZ, «Una manera de hacer historia social o la confirmación de un nuevo enfoque», en Santiago CASTILLO (coord.), *La Historia Social en España. Actualidad y perspectivas*, Siglo XXI, Madrid, 1991, pp. 429-432; Manuel PÉREZ LEDESMA, «Cuando lleguen los días de la colera “Movimientos sociales, teoría e historia”», en VV.AA., *Problemas actuales de la historia*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1993, pp. 141-187; Ignacio OLÁBARRI GORTÁZAR, «La recepción en España de la “revolución historiográfica” del siglo XX», en V. VÁZQUEZ DE PRADA, I. OLÁBARRI y A. FLORISTÁN (ed.), *La historiografía en Occidente desde 1945. Actas de las III.ª Conversaciones internacionales de Historia*, EUNSA, Pamplona, 1985, pp. 87-110; del mismo autor, *¿Lucha de clases o conflicto de intereses? Ensayos de Historia de las relaciones laborales*,

## 2. *Le Mouvement Social* y la historiografía española

¿Cuáles fueron las relaciones entre *Le Mouvement Social* y nuestra historiografía? La hipótesis que aquí se mantiene considera que, pese a la existencia de contactos entre ambas, estos no han sido, por parte de *Le Mouvement Social*, sino tibios y entrecortados intentos de dar cabida a la historia y a la historiografía contemporáneas españolas; y, por parte de los investigadores españoles, concretas lecturas de la revista francesa para el conocimiento de temas puntuales, salvo en el caso de los profesionales de la historiografía. Ésta es también la opinión de los investigadores:

«La influencia de ambas revistas (se refiere a *L'Actualité de l'histoire* y a *Le Mouvement Social*) en la historiografía española parece haber sido escasa o muy indirecta»<sup>10</sup>.

Es difícil hacer una valoración completa de la influencia de *Le Mouvement Social* entre los historiadores españoles. Ha sido escasa la

---

EUNSA, Pamplona, 1991, pp. 91-101; Santos JULIÁ, *Historia social/sociología histórica*, Siglo XXI, Madrid, 1989, pp. 22-57; del mismo autor, «la historia social y la historiografía española», en Juan Pablo FUSI (ed.), *Ayer*, 10 (1993), *La Historia en el 92*, Marcial Pons, Madrid, 1993, pp. 29-46; Julián CASANOVA, *La historia social y los historiadores*, Crítica, Barcelona, 1997; Ángeles BARRIO ALONSO, «A propósito de la historia social, del movimiento obrero y los sindicatos», en Germán RUEDA (ed.), *Doce Estudios de Historiografía contemporánea*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Santander, 1991, pp. 41-68; Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, «Sobre desiertos y secanos: los movimientos sociales en la historiografía española», *Historia Contemporánea*, 7 (1992), pp. 101-116; del mismo autor, «La historiografía contemporánea española actual: síntesis y microanálisis», *Revista Zurita*, 71 (1995), pp. 47-58; Pere GABRIEL, «A vueltas y revueltas con la historia social obrera en España. Historia obrera, Historia popular e historia contemporánea», *Historia Social*, 22 (1995), pp. 43-54; y Elena FERNÁNDEZ SANDIOCA, «La historia contemporánea en España: tendencias recientes», *Hispania*, LVIII/1, 198 (1998), pp. 65-95. Recientemente, y reivindicando la historia obrera, Ángeles BARRIO ALONSO, «Historia obrera en los noventa: tradición y modernidad», *Historia Social*, 37 (2000), pp. 143-160.

P. PRESTON, «Recientes estudios de historia del movimiento obrero español», *Sistema*, 106, (enero, 1992), pp. 109-114. Las actas de los congresos de la Asociación de Historia Social se han publicado en: S. CASTILLO (coord.), *La Historia Social en España. Actualidad y perspectivas. Actas del I Congreso de la Asociación de Historia Social, Zaragoza, septiembre 1990*, Siglo XXI-Asociación de Historia Social, Madrid, 1991; S. Castillo (coord.), *El trabajo a través de la Historia. Actas del II Congreso de la Asociación de Historia Social, Córdoba, abril de 1995*, Asociación de Historia Social, (Madrid), 1996; y S. CASTILLO y J.M.<sup>a</sup> ORTIZ ORRUÑO (coords.), *Estado, protesta y movimientos sociales. Actas del III Congreso de la Asociación de Historia Social, Vitoria-Gasteiz, julio 1997*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, (Bilbao), [1998].

<sup>10</sup> Gonzalo Pasamar. Respuesta a cuestionario, 25 de agosto de 2000.



lectura que se ha hecho de ella, si nos hemos de atener a las lecturas realizadas y a las respuestas dadas por los historiadores consultados. Pocas obras y artículos de revistas científicas citan trabajos de *Le Mouvement Social* para apoyar sus argumentaciones. Tras la lectura de *Historia Contemporánea* y de *Historia Social* se ha podido comprobar como las referencias a *Le Mouvement Social* son mínimas<sup>11</sup>. Carlos Forcadell, en *Parlamento y bolchevización. El movimiento obrero español, 1914-1918*, parece ser uno de los pocos autores que ha consultado un elevado número de artículos de *Le Mouvement Social*<sup>12</sup>. Respecto a los historiadores consultados, lo usual es que, ante la pregunta de cuál ha sido su relación con *Le Mouvement Social*, se obtengan respuestas como: «el conocimiento normal de nuestro medio», «para consultar algún artículo en concreto en relación con mi tema de investigación» o un sincero, «sé de su existencia pero no la leo». Sólo los especialistas en historiografía demuestran un mayor conocimiento de *Le Mouvement Social* que les permite establecer una serie de valoraciones al respecto:

«Su importancia deriva también de haberse visto obligada, como revista de historia obrera y universitaria, a adaptarse a las actuales corrientes de la historia social. Su capacidad de adaptación deriva en última instancia de dos hechos: se trata de una publicación que ha tenido la fortuna de sobrevivir y, además, de haber estado siempre estrechamente conectada al ámbito universitario. [...] Su evolución respecto a la historiografía

---

<sup>11</sup> En Borja DE RIQUER, «Sobre el lugar de los nacionalismos-regionalismos en la historia contemporánea española», *Historia Social*, 7 (primavera-verano, 1990), pp. 105-126 se cita en dos ocasiones a *Le Mouvement Social*: en la p. 110 se hace referencia a un artículo de Pierre Vilar publicado en el número 128 de la revista bajo el título «Mouvement ouvrier espagnol et questions nationales: quelques réflexions préliminaires»; y en la p. 114 a un artículo de Enric Ucelay Da Cal, también publicado en el número 128, con el título «Un colloque sur les nationalismes dans l'Espagne de la Restauration».

<sup>12</sup> En concreto, C. FORCADELL, en el apartado de «Fuentes y bibliografía» de su libro, menciona los siguientes artículos de *Le Mouvement Social*: A. KRIEDEL y R. GOSSEZ y J. ROUGERIE, «Sources et méthodes pour une histoire sociale de la classe ouvrière», 40 (juillet-septembre, 1962); Annie KRIEDEL, «Jaurès en juillet 1914», 49 (octobre-décembre, 1964), pp. 63-77; Gilbert BADIA, «Devant la guerre et du côté des centraux. Le mouvement ouvrier allemand», 49 (octobre-décembre, 1964), pp. 79-105; Georges HAUPT y Jeannine VERDES, «De la première internationale à la deuxième. Les actes des Congrès Internationaux. 1877-1888», 51 (avril-juin, 1965), pp. 113-126; Max GALLO, «Quelques aspects de la mentalité et du comportement ouvriers dans les usines de guerre. 1914-1918», 56 (juillet-septembre, 1966), pp. 3-33; y Christian GRAS, «Alfred Rosmer et le mouvement révolutionnaire international», 74 (janvier-mars, 1971), pp. 9-18. Carlos FORCADELL, *Parlamento y bolchevización. El movimiento obrero español, 1914-1918*, Crítica, Barcelona, 1978.

francesa es francamente interesante. Recoge influencias dispersas de la llamada tercera generación de *Annales* y, al mismo tiempo, tiene una capacidad de asimilación de la historiografía internacional, posiblemente, para lo que es la historiografía francesa, muy elevada»<sup>13</sup>.

Esta escasa influencia de *Le Mouvement social* en nuestra historiografía coincide con unos momentos en los que se miraba mucho más a la historiografía anglo-sajona que a la francesa:

«Pienso que la influencia francesa sobre la historia del movimiento obrero español es secundaria, si exceptuamos influencias puntuales como la de Maitron —era difícil tomarse muy en serio libros como los de Lamberet. Lo cual podría también explicarse por el hecho de que los investigadores del país tienen su archivo de referencia en Amsterdam, lo que debió hacer más importante la *International Review of Social History*. Además, en el caso de Cataluña por lo menos, los especialistas en historia del movimiento obrero han sostenido más relaciones con Italia que con Francia»<sup>14</sup>.

Las relaciones de *Le Mouvement Social* con la historiografía española han sido mucho menores que las que ha mantenido con la inglesa, la americana, la alemana o la italiana. Los propios historiadores vinculados a *Le Mouvement Social* consideran que la atención dedicada a la historia de España ha sido muy escasa, sobre todo durante el Franquismo. Tres mujeres, Renée Lamberet, Colette Chambelland y Madeleine Rebérioux son de esta opinión. La primera, si bien en referencia a un contexto historiográfico todavía sin desarrollar, opinaba que:

«Il peut paraître étrange que l'Espagne ouvrière ait été laissée dans la pénombre par les historiens, silence d'autant plus surprenant que depuis 1936 l'intensité du mouvement révolutionnaire a attiré sur elle l'attention de tous les milieux politiques et sociaux et suscité des recherches sur la période récente, de 1936 à 1939. Peut être cette lagune vient-elle de la difficulté à pénétrer ce domaine; les documents en sont presque inaccessibles, ou tout au moins irréguliers»<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> Gonzalo Pasamar. Respuesta a cuestionario, 25 de agosto de 2000.

<sup>14</sup> Josep Fontana. Respuesta a cuestionario, 23 de agosto de 2000.

<sup>15</sup> R. LAMBERET, *Mouvements ouvriers et socialistes (chronologie et bibliographie). L'Espagne (1750-1936)*, Éditions Ouvrières, Paris, 1953, Introducción, p. I. Esta obra se inserta en una colección publicada bajo los auspicios del *IFHS*, a iniciativa de Édouard Dolléans, y que se compone también de las cronologías y bibliografías de los movimientos obreros y socialistas en Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, Italia y América Latina.

La historia de España interesaba tan sólo por los acontecimientos referidos a su última guerra civil. Más allá no existía una gran preocupación por una historia cuyos archivos eran, en gran parte, inaccesibles. Esta opinión fue la que manifestó Colette Chambelland cuando, al ser preguntada por la existencia de relaciones entre *Le Mouvement Social* y los historiadores españoles, respondió:

«¿Relaciones con España? ¡Pero si estaba Franco! Existían conexiones con los españoles exiliados —gente del POUM, anarquistas de la CNT, etc.— y, de hecho, en los archivos hay un buen fondo donado por la historiadora Renée Lamberet. Sin embargo, no había historiadores españoles en aquella época. Eso vino después de Franco»<sup>16</sup>.

Del mismo parecer fue Madeleine Rebérioux cuando se le preguntó por cuáles fueron los contactos de *Le Mouvement Social* con España:

«No hubo relación con España hasta el fin del franquismo. ¡En España estaba Franco, España estaba aislada! Fue sólo más tarde cuando las relaciones aparecieron. Para conocerlas hay que ver los artículos publicados y el número especial dedicado a España»<sup>17</sup>.

El fin del Franquismo impulsó un cambio historiográfico que ya se venía produciendo con anterioridad y que se vio favorecido por los contactos de los historiadores españoles con sus colegas de otros países. La historiografía española se empezaba a conocer en el extranjero. La constitución de instituciones internacionales ayudó a estrechar las relaciones. Así, el congreso constitutivo de la Asociación Mundial de Centros de Estudios Históricos y Sociales del Movimiento Obrero, fue una ocasión para que historiadores españoles y franceses pudieran intercambiar puntos de vista. En este Congreso, Antonio Elorza, en representación del *Instituto de Estudios sobre el Trabajo y la Seguridad Social*, realizó una amplia exposición sobre la nueva situación en que se encontraba la historia del movimiento obrero español<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> Entrevista a Colette Chambelland. París, 5 de junio de 2000.

<sup>17</sup> Entrevista a Madeleine Rebérioux. París, 25 de mayo de 2000.

<sup>18</sup> «Compte-rendu du congrès de Mexico, 27 febrero-3 marzo, 1978», *Bulletin du CRHMSS*, 2 (1977-1978), pp. 35-47.

El interés de los historiadores españoles por contactar con la historiografía francesa se aprecia en la preocupación mostrada por las distintas revistas de historia que surgían en España a la hora de intentar relacionarse con *Le Mouvement Social*, considerada un referente de la historia social que por entonces se escribía. *Historia y Fuente Oral*, *Studia Histórica*. *Historia contemporánea* e *Historia Social* se pusieron en contacto con *Le Mouvement Social* y, tras reconocer su importancia y presentar sus respectivas publicaciones, solicitaron un intercambio entre sus revistas<sup>19</sup>.

Ha sido *Estudios de Historia Social* quien ha mantenido una mayor relación con *Le Mouvement Social*. La primera estudiaba el movimiento obrero y se preocupaba por conservar sus documentos y archivos, además de abordar temas relacionados con la sanidad. En contadas ocasiones, *Le Mouvement Social* informó sobre el contenido de algún número de *Estudios de Historia Social* que consideraba de interés<sup>20</sup>. Mayor fue el impacto inverso, es decir, el que *Le Mouvement Social* tuvo sobre *Estudios de Historia Social*. Autores y planteamientos franceses se plasmaron en las páginas de la revista española. Uno de los momentos más destacados fue el número de enero-junio de 1979 de *Estudios de Historia Social* dedicado al centenario del PSOE. En él, con una importante presencia de autores extranjeros, fundamentalmente franceses, escribieron historiadores tan vinculados a *Le Mouvement Social* como Georges Haupt o Jacques Girault y en alguno de los artículos publicados aparecieron frecuentes notas a pie de página que hacían referencia a artículos publicados por *Le Mouvement Social* y a autores vinculados a la revista. Recientemente, ésta ha informado de la publicación de un dossier de *Historia Social* —revista con una influencia, principalmente, anglo-sajona—, dirigido por Jordi Canal y confiado a historiadores franceses e italianos, sobre los trabajos de

---

<sup>19</sup> En el Archivo de *Le Mouvement Social* (París), sin catalogar, aparecen diferentes cartas de las mencionadas revistas. Hay también cartas de: M. Morales (Universidad de Málaga), la *Associació Cultural Enllaç, Avenç* y Juan Bta. Vilar (Universidad de Murcia). Archivo de *Mouvement Social*, sin catalogar.

<sup>20</sup> En concreto, se informó de la celebración de un coloquio, los días 23 y 24 de marzo de 1979, en Madrid, organizado por la Facultad de Ciencias Políticas y de la Sociología y por el Instituto de la Salud y de la Seguridad Social sobre «La formación del partido obrero y la recepción del marxismo en España»; y se llevó a cabo un comentario del número 10-11 de *Estudios de Historia Social* que contenía un estudio de Jacques MAURICE sobre «Les paysans de Jerez (1902-1933)» y otro de Jeanne-Marie Favarel e Yves Zigman sobre Ambroise Croizat.

Maurice Agulhon referidos a la sociabilidad, bajo el título de «Sociabilidad en torno a Agulhon»<sup>21</sup>.

### 3. La historia de España en *Le Mouvement Social*

Cuando *Le Mouvement Social* ha escrito sobre la historia española su estudio no ha sido abordado por historiadores españoles, sino por hispanistas franceses y, en contadas ocasiones, por historiadores de otras latitudes. Este último fue el caso del historiador uruguayo Carlos Rama, autor de un artículo, en *L'Actualité de l'Histoire*, sobre la sociedad española del siglo XIX<sup>22</sup>.

Entre los primeros autores que escribieron sobre España en *Le Mouvement Social*, se encontraba la historiadora Renée Lamberet que representó la figura de la historiadora-militante, de la historiadora comprometida. Viajó en numerosas ocasiones a España durante la guerra civil y estableció estrechos vínculos con los anarquistas españoles. Terminada la guerra, mantuvo sus relaciones con la CNT y ayudó a los refugiados. Fue nombrada secretaria de la AIT en 1953. Fruto de esta vinculación con el movimiento obrero español centró su trabajo en el estudio del mismo, e incluso inició un proyecto de diccionario biográfico de sus militantes. Al fallecer, en 1980, donó sus fondos sobre el

---

<sup>21</sup> *Estudios de Historia Social*, Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1 (abril-junio, 1977) - 54/55 (enero-diciembre, 1991).

*Estudios de Historia Social*, 10-11 (julio-diciembre, 1979): Jacques MAURICE, «Les paysans de Jerez (1902-1933)», pp. 61-114; y Jeanne-Marie FAVAREL e Yves ZIGMAN, «Ambroise Croizat: su papel en la planificación de la Seguridad Social en Francia», pp. 247-274.

*Centenario del PSOE Actas de la UGT (1899-1904)*, *Estudios de Historia Social*, 8-9 (enero-julio, 1979): Georges HAUP, «Algunas observaciones sobre la problemática de la "geografía del marxismo"», pp. 29-34; y Jacques GIRAULT, «La experiencia política de Lafargue a su llegada a España», pp. 89-92. Referencias a *Le Mouvement Social* y a autores a ella vinculados, en el artículo del mismo número: Maurice MOISSONNIER, «La estructuración del movimiento obrero en partidos a fines del siglo XIX debates doctrinales y experiencias prácticas», pp. 45-65. En concreto, los autores franceses mencionados y relacionados con *Le Mouvement Social* son Jean Maitron, Rolande Treppe, Yves Lequin, Georges Duveau y Claude Willard.

*Historia Social*, 29 (1997). «Informations et initiatives. Nouvelles de l'étranger», *Le Mouvement Social*, 116 (juillet-septembre, 1981), p. 139. «Informations et initiatives. À l'étranger», *Le Mouvement Social*, 186 (janvier-mars, 1999), p. 111.

<sup>22</sup> C. RAMA, «La société espagnole du XIXe siècle», *L'Actualité de l'Histoire*, 8 (mai, 1954), pp. 5-16. R. LAMBERET: «Notes de lecture. Carlos M. Rama, *La Crise espagnole au XXe siècle*», *Le Mouvement Social*, 44 (juillet-septembre, 1963), p. 139.

movimiento obrero al citado *IFHS*, del que había sido una de sus miembros.

Respecto a los hispanistas que han colaborado en *Le Mouvement Social*, estos han sido Michel Ralle, Carlos Serrano, Jacques Maurice y Jean-Louis Guereña, a través de reseñas, artículos y, sobre todo, un número especial dedicado a España. Estos investigadores fueron, a su vez, los principales hispanistas que escribieron en *Estudios de Historia Social*<sup>23</sup>.

El movimiento obrero y la guerra civil de 1936-1939 constituyen los principales temas en los que centró su atención *Le Mouvement Social*. En esta mirada a España primó la historia política: se estudió la vida y obra de los protagonistas y de las instituciones —Francisco Ferrer, el pensamiento de Marx sobre la revolución de 1856 y la Comisión de Reformas Sociales—; se analizó la evolución del movimiento obrero; se publicaron repertorios bibliográficos, especialmente referidos al anarquismo español; y se comentaron las principales novedades que se publicaban. La mencionada presencia de destacados hispanistas que colaboraban con *Le Mouvement Social* permitió la publicación de artículos como «La recherche en histoire ouvrière en Espagne», en el cual, Jean-Louis Guereña repasaba la historiografía española del movimiento obrero a lo largo del siglo xx. Se destacaban también las difíciles condiciones que existían para la investigación en España y se reflejaba el relativo despegue que se empezaba a producir, a partir de la tesis de Casimiro Martí, *Orígenes del Anarquismo en Barcelona*, del libro

---

<sup>23</sup> En el apartado de reseñas destaca: M. RALLE y J. MAURICE, «Notes de Lecture», *Le Mouvement Social*, 155 (avril-juin, 1991), pp. 116-123. Las reseñas de M. Ralle se refirieron a las siguientes obras: C. SERRANO, *Le tour du peuple*, Bibliothèque de la Casa de Velazquez, Madrid, 1987; M. MORALES MUÑOZ, *Clases populares y movimiento obrero en Málaga. Del clamor revolucionario a la Primera Internacional (1868-1874)*, Tesis en microficha, Málaga, Universidad de Málaga, 1988; y Pedro IBARRA GÜELL, *El movimiento obrero en Vizcaya: 1967-1977. Ideología, organización y conflictividad*, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao, 1987. Por su parte, J. Maurice realizó la reseña de la revista *Studia Historica*, Vol. IV, n.º 4, 1987, Universidad de Salamanca. Los artículos publicados por estos hispanistas en *Estudios de Historia Social* aparecen en Jean-François BOTREL y Jacques MAURICE, «El hispanismo francés: de la historia social a la historia cultural», en *Historia Contemporánea*, 20 (2000), pp. 31-52. Un número destacado fue *Estudios de Historia Social*, 8-9 (enero-julio, 1979) donde se publicaron artículos de J. MAURICE, «Sobre la penetración del marxismo en España», pp. 65-74; de M. RALLE, «Acción y utopía en la Primera Internacional española», pp. 75-88, y «*La Emancipación* y el primer grupo “marxista” español: rupturas y permanencias», pp. 93-128; y de J-L. GUEREÑA, «Contribución a la biografía de José Mesa: de *La Emancipación* a *L'Égalité*», pp. 129-142.

de Oriol Vergés Mundo, *La Primera Internacional en las Cortes de 1871*, y de la obra de José Termes, *El Movimiento obrero en España. La Primera Internacional (1864-1881)*<sup>24</sup>:

«Depuis quelques années, des études sur le mouvement ouvrier espagnol sont en cours en Espagne même, surtout à l'Université de Barcelone et sans doute grâce en partie à l'impulsion que le professeur Vicens Vives avait donnée aux études sociales et économiques d'histoire contemporaine dans cette Université. [...] Ainsi, les historiens espagnols, et plus précisément les catalans, se tournent vers l'étude du mouvement ouvrier de la Péninsule, ce qui permet en outre de mettre au jour des sources et des textes ignorés ou oubliés sans lesquels toute étude restait jusqu'alors incertaine et incomplète»<sup>25</sup>.

<sup>24</sup> J. MAITRON «Notes critiques. Sol Ferrer, *La vie et l'œuvre de Francisco Ferrer. Un martyr au xxe siècle*», *Le Mouvement Social*, 44 (juillet-septembre, 1963), pp. 122-124. La obra se basaba en la tesis de doctorado defendida en junio de 1959 por Sol Ferrer en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de París bajo el título *La Pensée politique et sociale de Francisco Ferrer Guardia* y la presidencia de P. Renouvin. Michel LOWY, «Marx devant l'événement: la Révolution Espagnole (1854-1856)», *Le Mouvement Social*, 60 (juillet-septembre, 1967), pp. 78-88. J.-L. GUEREÑA, «Les enquêtes sociales en Espagne au XIXe siècle: la Commission des réformes sociales», *Le Mouvement Social*, 148 (juillet-septembre, 1989), pp. 99-104. J.-L. GUEREÑA, «La recherche en histoire ouvrière en Espagne», *Le Mouvement Social*, 128 (juillet-septembre, 1984), pp. 112-125. Casimiro MARTÍ, *Orígenes del Anarquismo en Barcelona*, CEHI, Barcelona, 1959; Oriol VERGÉS MUNDO, *La Primera Internacional en las Cortes de 1871*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1964; y José TERMES, *El Movimiento obrero en España. La Primera Internacional (1864-1881)*, Cátedra de Historia General de España, Barcelona, 1965. Otros artículos que abordaron la historia de España fueron: Gérard BREY et Jacques MAURICE, «Espagne. Casas Viejas: réformisme et anarchisme en Andalousie (1870-1933)», *Le Mouvement Social*, 83 (avril-juin, 1973), pp. 95-134; y Temma KAPLAN, «De l'émeute à la grève de masse: conscience de classe et communauté ouvrière en Andalousie au XIXe siècle», 107 (avril-juin, 1979), pp. 15-50. En 1964, se celebró el centenario de la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores, motivo por el cual *Le Mouvement Social* publicó una serie de repertorios bibliográficos. En el último de ellos se hizo referencia a los trabajos realizados en diversos países occidentales entre los que se encontraba España. Estas bibliografías están en *Le Mouvement Social*, 51 (avril-juin 1965): Georges HAUPT y Jeannine VERDÉS, «Bibliographie. De la Première à la Deuxième Internationale. Les actes des congrès internationaux, 1877-1888: répertoire», pp. 113-126; y J. ROUGERIE «Sections et fédérations nationales de l'Association Internationale des Travailleurs. Bibliographie des travaux récents», pp. 127-138. Sobre el anarquismo, J. MAITRON: «Bulletin anarchiste, 1970-1972», *Le Mouvement Social*, 83 (avril-juin, 1973), pp. 73-93; y «Bulletin anarchiste», *Le Mouvement Social*, 104 (juillet-septembre, 1978), pp. 95-102.

<sup>25</sup> R. LAMBERET, «Notes de lecture, José Termes Ardevol, *El Movimiento obrero en España. La Primera Internacional (1864-1881)*», *Le Mouvement Social*, 55 (avril-juin, 1966), p. 133-135, el texto reproducido en la p. 133.

Las informaciones sobre la celebración de coloquios y congresos referidos a la historia española no han sido abundantes. Principalmente, se ha hecho hincapié en los acontecimientos más atractivos de la historia española para la historiografía extranjera. Se puso en conocimiento de los lectores de *Le Mouvement Social* la celebración de los Coloquios de Pau y de algunos congresos conmemorativos de la II República y del Frente Popular; al celebrarse el cincuentenario del Frente Popular, se anunció que el departamento de Historia de España de la Universidad de Southampton había organizado, los días 15 al 17 de abril de 1986, un coloquio internacional de historia comparada bajo el título de «Frente Popular 1936-1986». Igualmente, se comunicaba que la revista americana *ILWCH* iba a dedicar, en 1986, un número especial al Frente Popular<sup>26</sup>.

Se criticaba la falta de monografías regionales sobre el movimiento obrero —a excepción del estudio de Juan Díaz del Moral, *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas. Córdoba (antecedentes para una reforma agraria)*— como una de las lagunas más destacadas en la producción historiográfica española. Por otro lado, se informaba sobre dos obras, por entonces en curso de edición, que iban a contribuir a renovar las publicaciones sobre la historia del movimiento obrero español. La primera de ellas, preparada desde la Facultad de Barcelona, era la edición íntegra de las grandes series de manuscritos conservados en la Biblioteca Arus; la segunda, bajo los auspicios del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, era un manuscrito de Max Nettlau sobre *La Première Internationale en Espagne, 1868-1888*<sup>27</sup>.

La guerra de España (1936-1939) suscitó un amplio debate en el seno de la sociedad francesa. Internacionalizado el conflicto bélico, la derecha se mostró mayoritariamente favorable a los golpistas, mientras que la izquierda fue favorable al Gobierno. Sus intelectuales, no contentos con la fuerza de las palabras, acudieron a las armas y encontraron

---

<sup>26</sup> «Informations scientifiques. Compte rendu du troisième colloque du Centre de recherches hispaniques de Pau (24-25 mars 1972)», *Le Mouvement Social*, 84 (juillet-septembre, 1973), pp. 134-135; «Informations et initiatives. Un colloque international sur la deuxième République espagnole», *Le Mouvement Social*, 115 (avril-juin, 1981), p. 122; e «Informations et initiatives. Le cinquantenaire du Front populaire», *Le Mouvement Social*, 131 (avril-juin, 1985), p. 164.

<sup>27</sup> Juan DÍAZ DEL MORAL, *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas. Córdoba (antecedentes para una reforma agraria)*, [s.n.], Madrid, 1929; y Max NETTLAU, *La Première Internationale en Espagne, 1868-1888*, D. Reidel, Dordrecht, [s.d.]. «Informations et initiatives. Mouvement communiste», *Le Mouvement Social*, 113 (octobre-décembre, 1980), p. 137.



en André Malraux a su figura más emblemática. La lucha contra el fascismo fue el ingrediente que conectó la historia de España con la de Europa. Este interés se plasmó en los diversos artículos que *Le Mouvement Social* dedicó a la guerra civil española. Sus temas de estudio fueron: los comienzos de la guerra en Cadiz, el posicionamiento respecto al conflicto del *Syndicat National des Instituteurs* y de los obreros de las fábricas Renault, las relaciones entre el *PCF* y los refugiados republicanos, un balance historiográfico y nuevas aproximaciones atentas a las experiencias de diferentes categorías de actores —en concreto, los brigadistas franceses y los refugiados españoles republicanos en Tunicia<sup>28</sup>.

La historia de España conoció su momento de mayor acogida en *Le Mouvement Social* con motivo del número monográfico que la revista le dedicó. La idea fue propuesta por Jacques Girault que había viajado a Madrid para exponer una ponencia en el coloquio sobre «La formación del partido obrero y la recepción del marxismo en España», organizado por el Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social en colaboración con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, y cuyas sesiones tuvieron lugar los días 23 y 24 de marzo de 1979<sup>29</sup>. Fue éste quien le propuso la preparación de este número a Michel Ralle:

«En la primavera de 1979, se celebró un congreso en la Casa de Velazquez y en la Complutense con motivo del centenario del PSOE,

---

<sup>28</sup> Bernard LAGUERRE, «Espagne (guerre d')» en Jacques JULLIARD y Michel WINOCK (dirs.), *Dictionnaire des intellectuels français. Les personnes. Les lieux. Les moments*, Éditions du Seuil, Paris, 1996, pp. 446-448. Maryse ESTERLE, «Juillet à septembre 1936 à Cadix (Espagne): Les travailleurs face aux militaires», *Le Mouvement Social*, 96 (juillet-septembre, 1976), pp. 31-45; J. GIRAULT, «Le syndicat national des instituteurs et les débuts de la guerre d'Espagne (1936-1937)», *Le Mouvement Social*, 103 (avril-juin, 1978), pp. 87-109; Sylvie SCHWEITZER, «Les ouvriers des usines Renault de Billancourt et la guerre civile espagnole», *Le Mouvement Social*, 103 (avril-juin, 1978), pp. 111-121; Jean-Pierre BARTHONNAT, «Le parti communiste français et les réfugiés d'Espagne en 1939», *Le Mouvement Social*, 103 (avril-juin, 1978), pp. 122-140; C. SERRANO, «Editorial. Guerre d'Espagne et historiographie», *Le Mouvement Social*, 181 (octobre-décembre, 1997), pp. 3-6; Rémi SKOUTELSKY, «L'engagement des volontaires français en Espagne républicaine», *Le Mouvement Social*, 181 (octobre-décembre, 1997), pp. 7-29; y Amira ALEYA SGHAIER, «Les réfugiés espagnols républicains en Tunisie en 1939», *Le Mouvement Social*, 181 (octobre-décembre, 1997), pp. 31-51.

<sup>29</sup> La ponencia de J. GIRAULT fue publicada bajo el título de «La experiencia política de Lafargue a su llegada en España», en *Estudios de Historia Social*, 8-9 (enero, junio, 1979), pp. 89-92.

organizado por Elorza y yo. En él participó Girault como especialista en el socialismo francés. Posteriormente, Girault me envió una carta en la que me proponía la posibilidad de preparar para *Le Mouvement Social* un número sobre España. Una vez aceptó la propuesta el Comité de Redacción de la revista, entable los precisos contactos con Álvarez Junco, Elorza, Balcells, etc., para la realización de este ejemplar sobre movimiento obrero y cuestión nacional en España. Creo recordar que fue Girault quien propuso que Pierre Vilar también interviniera»<sup>30</sup>.

Efectivamente, aunque no apareció su nombre, fue Jacques Girault quien intermedió entre los historiadores que intervinieron en la redacción del monográfico y los responsables de *Le Mouvement Social*:

«Les propuse (a M. Ralle, C. Serrano y A. Elorza) que, como hasta entonces no se había publicado nada sobre España, si estaban de acuerdo en proyectar una posible publicación. Me dirigí al Comité de Redacción de *Le Mouvement Social* y establecí con él un principio de acuerdo al respecto. Para mi era fascinante ya que nunca había propuesto un número especial, había pensado anteriormente en dos pero no los había podido sacar adelante. [...] Pensé en Pierre Vilar, que nunca había escrito en *Le Mouvement Social*, para escribir un artículo de conclusión. [...] Creo que fue bastante bien acogido en la comunidad (de historiadores) pues, hasta entonces, había muy pocos trabajos sobre España»<sup>31</sup>.

El número dedicado a España, bajo el título de *Mouvements ouvriers espagnols et questions nationales, 1868-1936*, estuvo dirigido por Antonio Elorza, Michel Ralle y Carlos Serrano. En él se estudiaron las relaciones entre las organizaciones obreras y el fenómeno nacionalista. Tras la introducción de Michel Ralle y las reflexiones preliminares de Pierre Vilar, se analizaron los problemas coloniales de fines de siglo, el anti-estatismo obrero durante la Restauración, las relaciones entre el nacionalismo catalán y el movimiento obrero, el sindicalismo nacionalista vasco y el federalismo galleguista. Se ofreció una visión de la historia española que se correspondía con las preocupaciones del presente, con las autonomías en construcción. Una aproximación a la historiografía obrera, el balance de un coloquio sobre los nacionalismos durante la Restauración, celebrado del 28 de septiembre al 1 de octubre en la

<sup>30</sup> Entrevista a Michel Ralle. París, 28 de septiembre de 2000.

<sup>31</sup> Entrevista a Jacques Girault. Chatenay-Malabry, 10 de junio de 2000.

Universidad de Santiago de Compostela, y los fondos de la pionera Renée Lamberet cerraron el número<sup>32</sup>.

Sin embargo, las relaciones entre *Le Mouvement Social* y los historiadores españoles no pasaron de aquí y este encuentro no tuvo continuidad. Michel Ralle lo califica de «cita frustrada» y a la atención de los responsables de *Le Mouvement Social* por España de «episódica». Las razones fueron, sobre todo, la falta de interés por parte francesa:

«España despertaba el interés de la revista pero no era un tema prioritario. Por su parte, los hispanistas —Carlos Serrano, yo mismo, y, en menor medida Jean-Louis Guereña— prescindimos de *Le Mouvement Social* como medio de difusión de nuestras reflexiones, tal vez por contar ya con otras publicaciones como *Estudios de Historia Social*»<sup>33</sup>.

Antonio Elorza es, probablemente, el historiador español que mayores vínculos mantenga con *Le Mouvement Social*. Aparece como miembro de su Comité de Redacción desde julio de 1997<sup>34</sup>. Es necesario impulsar, aún más, el conocimiento mutuo entre los historiadores que trabajan a ambos lados de los Pirineos. Éste ha sido el objetivo principal que ha guiado la elaboración del presente artículo.

---

<sup>32</sup> *Le Mouvement Social*, 128 (juillet-septembre, 1984): M. RALLE, «Espagne: mouvement ouvrier et “questions nationales” (1868-1936)», pp. 3-6; P. VILAR, «Mouvement ouvrier espagnol et questions nationales: quelques réflexions préliminaires», pp. 7-14; C. SERRANO, «Patriotismes, questions coloniales et mouvements ouvriers en Espagne à la fin du XIXe siècle», pp. 15-25; M. RALLE, «L'État de la Restauration et l'anti-étatisme ouvrier», pp. 27-41; José ÁLVAREZ JUNCO, «Les anarchistes face au nationalisme catalan (1868-1910)», pp. 43-58; Albert BALCELLS, «Mouvement ouvrier et question nationale catalane de 1907 à 1936», pp. 59-83; A. ELORZA, «Le syndicalisme nationalisme au Pays basque», pp. 83-96; José Antonio DURÁN, «Socialistes et galicianistes de formation fédéraliste (1874-1886)», pp. 97-111; J-L. GUEREÑA, «La recherche en histoire ouvrière. Approche bibliographique», pp. 113-125; Enric UCÉLAY DA CAL, «Un colloque sur les nationalismes dans l'Espagne de la Restauration», pp. 127-130; y Alain DOBOEUF, «Sources pour l'histoire sociale d'Espagne: le Fonds Lamberet», pp. 131-133.

<sup>33</sup> Entrevista a Michel Ralle. Paris, 22 de septiembre de 2000.

<sup>34</sup> En concreto, A. Elorza aparece por primera vez como miembro del Comité de Redacción en el número 180 (julio-septiembre, 1997).